

abreviada y críptica. No obstante, como para utilizar la obra es requisito previo conocer los métodos de investigación de las obras lexicográficas chinas, el usuario no chino puede traducir esas glosas.

En resumen, la nueva publicación conjunta de China y de los Estados Unidos constituirá una obra de referencia inestimable para la investigación de los nombres geográficos chinos. Facilitará en un volumen la inmensa mayoría de los

caracteres que aparecen en los nombres geográficos y proporcionará al usuario la latinización de esos caracteres de acuerdo con la pronunciación nacional oficial y con las diversas entidades morfémicas representadas por los caracteres. Sólomente por ello, la obra es esperada ya con gran interés por los investigadores de nombres geográficos chinos, y sus deficiencias parecen, por comparación, de muy escasa importancia.

## LA RECOPIACIÓN Y EL TRATAMIENTO DE LOS NOMBRES GEOGRÁFICOS EN LIBIA

### Documento presentado por Libia\*

En 1954, el Gobierno de Libia y el Gobierno de los Estados Unidos convinieron en cooperar en el levantamiento cartográfico de una gran parte de Libia. El programa comprendía la preparación de mapas a escala 1:50.000 de la zona costera y a escala 1:250.000 de la zona situada al norte de los 29° N. Los mapas, que cubrían unas 170.000 millas cuadradas, se publicaron con las designaciones *AMS/Army Map Service/Series P 761 y P 502*, respectivamente.

Las operaciones sobre el terreno comenzaron en 1956, después de tomar fotografías aéreas y de preparar el plan logístico de apoyo a los servicios topográficos de la zona. En esas operaciones se introdujo un método interesante y eficaz de recopilar y clasificar sobre el terreno los nombres geográficos, método que se cree constituye una importante contribución a los procedimientos toponímicos y que se aplicará probablemente al levantamiento cartográfico de otras zonas.

La recopilación, comprobación y transliteración de los nombres geográficos de las zonas árabes ha tropezado siempre con varias dificultades, entre ellas las escasez de fuentes de las que puedan extraerse los nombres de lugares y de accidentes, y los obstáculos físicos, culturales y políticos que se oponen a la obtención de los nombres correctos sobre el terreno. Las fuentes toponímicas son normalmente escasas para la cartografía a gran escala, y de autenticidad dudosa para cualquier fin; en la comunicación entre el cartógrafo extranjero y los informantes nativos falta una comprensión completa; y el experto en toponimia que intenta determinar unos nombres transcritos del idioma original a otro idioma pierde algo, normalmente, en el proceso.

El método empleado en el proyecto del Líbano tenía por objeto disipar o evitar la mayoría de esas dificultades. Los escasos datos de que se disponía se aumentaron con muchos nombres de lugares, recogidos de primera mano, y los nombres se comprobaron comparando sus versiones escritas y orales. El método resulta relativamente sencillo de utilizar, pero requiere la adopción de medidas preliminares concienzudas, una estricta observancia de las normas y un fuerte apoyo logístico. Sin la coordinación total de conocimientos tradicionales y medios modernos, el método sería sólo otro intento idealista. Sin esos conocimientos, no se podría alcanzar el grado de exactitud necesario; sin esos medios, no se podría aplicar en un plazo razonable.

La aplicación del método comenzó en el proyecto de Libia mediante fotografías aéreas anotadas, utilizadas como complemento de los materiales topográficos nor-

males de clasificación sobre el terreno. Los nombres de lugares y los términos descriptivos se transcribieron de los mapas existentes y de otras fuentes a esas fotografías: los primeros en árabe y los términos descriptivos en inglés. El procedimiento garantizaba que los topógrafos pudieran comprobar, al menos, todos los nombres conocidos.

El método implicaba la coordinación de tres tipos de materiales: las fotografías, a las que se habían añadido los nombres de que se disponía; tarjetas en donde se escribían los nombres y términos genéricos recopilados, a los que se daba una clave que correspondía a los accidentes de las fotografías; y cintas magnetofónicas en que se recogía el sonido de los nombres, pronunciados por los habitantes de la zona. Los grupos que trabajaban sobre el terreno recibieron instrucciones sobre el objeto y la forma de utilizar la grabadora magnetofónica, y fueron adiestrados también en el empleo de las fotografías y de las tarjetas de referencia. Esta orientación técnica coincidió con el período de preparación de otros aspectos de la clasificación sobre el terreno.

Los grupos que operaban sobre el terreno llegaron a Libia con material, equipo, instrucciones y apoyo logístico para recopilar los topónimos y desempeñar sus otras funciones. Cada grupo incluía un intérprete nativo, que ayudaba a los miembros de los Estados Unidos a comunicarse con los habitantes de la zona. Esta ayuda y el procedimiento establecido garantizaban al experto en toponimia que no trabajaba en el país datos suficientes para identificar los accidentes cartográficos y le proporcionaban medios para dar a esa identificación una expresión concreta.

Normalmente, uno de los miembros del grupo, ayudado por el intérprete, interrogaba a un funcionario local sobre un topónimo. La respuesta del funcionario se escribía en árabe con lápiz y, al propio tiempo, se grababa en cinta magnetofónica. La tarjeta se marcaba con un número que la ponía en relación con el accidente de que se tratase en la fotografía correspondiente, y el accidente se marcaba con ese mismo número. Todos los documentos se enviaban a la oficina central y eran estudiados por el especialista de la zona.

El especialista de la zona examinaba, ante todo, la validez de la ortografía árabe. Examinaba las tarjetas, estudiaba la exactitud de la transcripción, la corregía haciendo uso de su conocimiento del idioma, y la completaba añadiéndole signos vocálicos. Para ello, escuchaba la cinta grabada a fin de comprobar la exactitud del nombre escrito, teniendo en cuenta posibles variaciones, y resolvía las ambigüedades de la escritura. Las cintas resultaron ser una referencia inestimable en los casos en que la ilegibilidad o los errores de lo escrito impedían llegar a una conclusión convincente. Cuando el especialista de la zona estaba seguro de que el texto era correcto, completaba la tarjeta con tinta. Luego escribía instrucciones para el uso de las

\* El texto inglés original del presente documento se ha publicado con la signatura E/CONF.53/L.32.

tarjetas y preparaba un glosario principal de términos genéricos para todo el proyecto, y glosarios especiales para cada mapa. Estos materiales, en unión de los mapas utilizados como fuente y de las guías acostumbradas para el tratamiento de los nombres, se enviaban al preparador del mapa.

Se han evaluado los resultados del método utilizado en el proyecto de Libia, clasificándolos en cuatro categorías y comparándolos con los de otros métodos. Así se ha visto que con ese método se obtenían más nombres y de mayor grado de validez; se mejoraba la capacidad del especialista de la zona para comprobar los nombres y también su capacidad para elaborarlos; la ortografía de los nombres resultaba

más coherente; y todo el proceso se simplificaba y aceleraba.

La experiencia aconseja un uso extendido del método de las tarjetas toponímicas y de las cintas magnetofónicas. Su aplicación en zonas sin idiomas escritos, especialmente, promete mejores resultados que otros procedimientos. Se sugiere que la grabadora magnetofónica portátil se convierta en el equipo habitual de los expertos que recopilen nombres sobre el terreno. Por razones de economía, se sugiere también utilizar el método en conjunción con el método topográfico ordinario de clasificación sobre el terreno. Naturalmente, el éxito del método dependerá de las condiciones de una zona determinada, pero puede adaptarse a casi cualquier situación imaginable.

## PRINCIPIOS PARA LA TRANSLITERACIÓN DEL ÁRABE EN CARACTERES LATINOS

### Documento presentado por Francia<sup>1</sup>

Los principios que a continuación se exponen se refieren a la transliteración, en caracteres latinos, de los topónimos escritos en caracteres árabes, y no a la transcripción directa de esos topónimos a partir de su forma oral. Con todo, en la presentación adoptada se ha tenido en cuenta el valor fonético de los propios caracteres árabes.

Estos caracteres se han agrupado en cinco grandes capítulos:

- Consonantes;
- Semiconsonantes;
- Vocales;
- Otros caracteres árabes;
- Signos ortográficos auxiliares.

Dentro de los dos primeros capítulos, los caracteres árabes aparecen en su orden tradicional. En el tercero figuran los «acentos vocales» (o signos vocálicos)<sup>2</sup> y ha parecido necesario, para reflejar mejor la realidad fonética

<sup>1</sup> El texto francés original de la presente comunicación, preparado por el Instituto Geográfico Nacional, se ha publicado con la signatura E/CONF.53/L.36.

<sup>2</sup> Estos acentos o puntos se omiten, por lo general, en la escritura árabe corriente, y su número limitado no permite anotar todas las variaciones del idioma hablado; no obstante, es conveniente que en las grafías árabes de los topónimos se indiquen.

de los topónimos, diversificar un tanto la correspondencia entre los caracteres árabes y los latinos. En los capítulos cuarto y quinto se han agrupado algunas particularidades fonéticas o gráficas.

Por último, se ha consagrado un sexto capítulo a la notación del artículo definido árabe.

A los caracteres árabes escritos en la primera columna corresponde en la cuarta su notación en caracteres latinos. En una tercera columna se define el valor fonético de los primeros de la forma más exacta posible, y se representa por un símbolo tomado del alfabeto de la Asociación Fonética Internacional<sup>3</sup>. En la quinta columna, múltiples ejemplos tomados del idioma corriente<sup>4</sup> ilustran los principios expuestos<sup>5</sup> y, por último, a la derecha, una columna de observaciones facilita informaciones complementarias sobre algunos puntos determinados.

<sup>3</sup> El empleo de tales símbolos constituye un elemento esencial de la investigación toponímica; tiene además el interés de facilitar en el plano internacional la comprensión de las correspondencias admitidas entre escritura y pronunciación.

<sup>4</sup> En principio, tres ejemplos en que el carácter ocupa una posición diferente: inicial, media o final.

<sup>5</sup> Por lo general, limitándose a una sola pronunciación.

### 1. CONSONANTES

Carácter árabe	Nombre	Fonema representado <sup>6</sup>	Notación	Ejemplos	Observaciones
ب ب ب	bâ	b oclusiva bilabial sonora	b	باب كبير كلب	bâb kbîr kelb
ت ت ت	tâ	t oclusiva dental sorda	t	تاجر زيتون بيت	tâjer zîtoûn bit
ث ث ث	thâ	θ aspirante dental sorda	th	ثنين كثير حارث	thnine kthîr ħarth
ج ج ج	jîm	ʃ aspirante palato-alveolar (chicheante) sonora	j	جدبان مرجة حاج حاجر	jediâne merja hâjj ħadjar

<sup>6</sup> Cada fonema está representado por su símbolo del Alfabeto Fonético Internacional (AFI); es conveniente que los encargados de recoger los topónimos y de registrar la pronunciación utilicen ese alfabeto.